

Cuarto Domingo de Cuaresma



Oración por el regreso a casa

Dios, bondadoso y misericordioso,
enviaste a tu Hijo para que nos enseñara
a amar
y a transitar
el camino que nos llevará de regreso
a tu lado.

Durante demasiado tiempo, nos habíamos
distanciado de la senda del bien,
queriendo ver el mundo por nosotros mismos
sin buscar tu intervención.
Ahora, arrepentidos,
acudimos a ti, a nuestro hogar.

Incluso ahora, podemos vislumbrarte
en el horizonte,
buscando una señal de que hemos regresado.
Anhelamos fundirnos en tu abrazo
y que nos recibas con cariño
como hijos amados.
En tu misericordia y amor, llévanos
de regreso
y ayúdanos a conocer tu amor sin límites.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 14 de marzo de 2010

El amor pródigo de Dios

La parábola de este domingo (Lucas 15,1–3.11–32) suele llamarse el hijo pródigo porque el hijo menor malgasta su herencia llevando una vida desordenada. Pero, de muchas maneras, este relato habla de un Dios que prodiga amor a todos. Los fariseos consideraban que Dios malgastaba su amor en los pecadores en vez de reservarlo para la gente justa que lo merecía más. Lo mismo pensaba el hijo mayor, que se veía como un esclavo en su propio hogar. Por contraste, el hijo menor estaba dispuesto a renunciar a su herencia y convertirse en un esclavo para poder regresar con su familia. El padre les demuestra a ambos hijos el amor que no puede dejar de prodigarles. Se alegra por el regreso del menor porque su amor no tiene límites.

Su padre lo amaba incluso cuando estaba lejos, pero el hijo no estaba preparado para recibir este amor. Lo mismo sucede con nosotros. Dios nos prodiga su amor sin importar si estamos cerca o lejos. Algunas veces, lo malgastamos llevando vidas desordenadas, sin saber cuánto necesitamos la gracia y la fortaleza de Dios. Otras veces, tenemos celos y miedo de que no haya suficiente amor para nosotros si Dios se lo prodiga a otra persona. Pero cuando acudimos a Dios, somos testigos de un amor que nunca nos dará la espalda. Este amor no tiene límites y no hace diferencia entre unos y otros. Siempre hay suficiente.

Esta semana en el hogar



Lunes, 15 de marzo

Domingo *Laetare*

El cuarto domingo de Cuaresma, que fue ayer, recibe el nombre de Domingo *Laetare*. *Laetare* significa “¡Alégrate!” y la oración colecta comenzó con esta palabra. Estamos en la mitad de nuestro camino de Cuaresma. Esta semana, sería apropiado que cada día escribiéramos las reflexiones o bendiciones, aunque sean pequeñas, que nos dan alegría y por las cuales damos gracias.

Martes, 16 de marzo

Agua viva

Al principio de su ministerio, Ezequiel ve ruedas dobles y seres alados. En una de sus profecías, tuvo una visión del templo celestial, de la morada gloriosa de Dios. En la lectura de hoy (Ezequiel 47,1–9.12) escuchamos la visión de Ezequiel sobre el torrente de vida que brota del templo celestial. Luego, Jesús se hace llamar el “agua viva” y escuchamos que quienes beban de esa agua tendrán vida eterna. Hoy, cuando tomes un vaso de agua, recuerda el agua que Jesús nos ofrece.

Miércoles, 17 de marzo

San Patricio

Patricio, que nació en Gran Bretaña, fue capturado de niño y enviado a Irlanda como esclavo. Después de varios años, escapó y regresó a su tierra natal. Cuando creció, una voz en una visión lo instó a regresar a Irlanda y predicar el Evangelio. Es uno de los tres patronos de Irlanda (junto con Santa Brígida y San Columba) y el santo patrono de los ingenieros.

Jueves, 18 de marzo

San Cirilo de Jerusalén, memoria opcional

San Cirilo fue obispo de Jerusalén en el siglo IV y se le recuerda especialmente por su libro, *Discursos catequéticos*

o *Catequesis*. Estas fueron instrucciones que él dio a los catecúmenos como preparación para el Bautismo y a los neófitos o recién bautizados, después de la Vigilia Pascual. Parte de nuestro actual Rito de Iniciación Cristiana para Adultos está basado en enseñanzas como las suyas. San Cirilo vivió durante una época amarga de controversias doctrinales entre los líderes de las Iglesias. Hubo un momento en que Cirilo fue condenado por vender el mobiliario de la iglesia—para comprar comida para los pobres. Siendo obispo, pasó casi la mitad de su vida episcopal en exilio. No obstante, su libro está lleno de esperanza, un regalo muy bueno para la Iglesia.

Viernes, 19 de marzo

Solemnidad de San José

No sabemos mucho de José después de los primeros años de la vida de Jesús. Un detalle que sabemos es que un ángel lo despertó varias veces para guiarlo en el cuidado de María y Jesús. José se ha convertido en un ejemplo para todos los padres que pasan muchas noches en vela preocupados por el bienestar de sus familias. Según cuenta la leyenda, José era carpintero y le enseñó dicho oficio a Jesús. La letanía de San José lo llama justísimo, castísimo, prudentísimo, fortísimo y fidelísimo. Pidámosle hoy a Dios que nos conceda la gracia de seguir su ejemplo.

Sábado, 20 de marzo

Transfórmame

“Resplandeciente Hijo de Dios, hazme un milagro. Transforma mi corazón. Seguro que te fue más difícil asumir cuerpo y sangre humanas . . .”. El comienzo de esta oración celta del siglo XV le ruega a Dios algo que a muchos nos puede resultar imposible: que nos transforme para bien, y lo hace recordándole a Dios el milagro de la Encarnación. Aunque pueda resultarle fácil a Dios transformarnos, no siempre nos resulta fácil aceptar la gracia de Dios. Esta noche reza esta oración para pedirle a Dios esta gracia.



© 2010 Liturgy Training Publications. 1-800-933-1800. Escrito por Mary Katharine Deeley. Ilustrado por Clint Hansen. Las citas de la Sagrada Escritura fueron tomadas del Leccionario Mexicano de la Buena Prensa, México © 2007, y se usan con permiso. Todos los derechos reservados. La oración celta se le atribuye a Tadh Óg Ó hUiginn. La traducción al español se basó en la traducción del gaélico al inglés realizada por Mary Aileen Schmiel y Mary Katharine Deeley. Aprobación para la publicación fue otorgada por el Reverendo John F. Canary, Vicario General de la Arquidiócesis de Chicago, el 2 de noviembre de 2009.

 Celebremos los tiempos litúrgicos

Recursos reproducibles para Cuaresma-Triduo Pascual-Pascua 2010